

34° SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
SÁBADO 28 NOVIEMBRE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Lucas 21,34-36

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



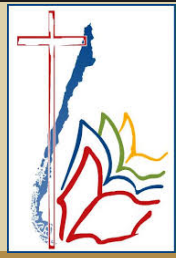
«¡Estén atentos! No vaya a suceder que sus corazones queden embotados por el vicio, las borracheras y las preocupaciones de la vida, y ese día los tome de sorpresa, como una trampa, porque vendrá sobre todos los habitantes de la tierra.

Manténganse despiertos, orando en todo momento, para que puedan escapar de todas estas cosas que van a suceder y puedan así presentarse sin temor ante el Hijo del hombre».

Palabra del Señor



Comentario al texto



En esta tercera parte del discurso sobre los acontecimientos finales, Jesús advierte acerca de la necesidad de estar atentos y mantenerse despiertos para que el Hijo del hombre y estos acontecimientos, que llegarán de improviso, no encuentren a los discípulos desprevenidos.

Por está razón, el discurso de Jesús insiste en la vigilancia permanente (Lc 21,34-35), la que tiene un propósito: que el corazón del discípulo, órgano propio de la comprensión y del discernimiento, no se embote con los vicios del que ha perdido toda esperanza, viviendo como si el Señor no fuera a venir.

La oración es la que hace posible el discernimiento y la esperanza. Por esto la invitación de Jesús a la vigilancia se convierte en invitación a la oración de corazón, intensa y frecuente (Lc 21,36).

Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. Según las palabras de Jesús, ¿Cuál debiera ser la actitud del discípulo ante los tiempos difíciles?
3. ¿De qué manera, como comunidad, nos hemos acompañado y sostenido en la fe en los tiempos difíciles que vivimos?

